

Consejos para Memorizar la Escritura:

- Si es principiante, comience con los versículos favoritos de sus meditaciones diarias, o podrá elegir versículos que lo fortalezcan contra las tentaciones o pruebas. Si ya está memorizando esos versículos, podrá empezar por memorizar versículos doctrinales que lo puedan ayudar a testificar de su fe.
- Escriba los versículos en pequeñas tarjetas (o use el computador para imprimirlas) y llévelos consigo en un pequeño fajo, en su cartera o en una anilla de metal.
- Pase algunos minutos cada día revisando su nuevo versículo hasta tener memorizada cada palabra. (Aprender el versículo correctamente la primera vez es fundamental para retenerlo a largo plazo).
- Revíselo a lo largo del día (cuando va conduciendo al trabajo, al caminar a la escuela, durante los descansos a lo largo del día, en la fila del supermercado, dondequiera que vaya).
- Cuando tenga algunos minutos, escríbalo en el computador o a mano, repetidamente, hasta que quede cimentado en la memoria.
- Tenga un compañero de estudio para que lo ayude a memorizar la Escritura. ¡Esto es muy útil!
- Escriba la fecha y quizás algo importante de su vida actual en cada tarjeta con un versículo. Esto lo ayudará a recordar cuándo memorizó el versículo.
- Podrá comenzar con dos versículos por semana, pero muchas personas memorizan un versículo por día. Cuanto más memorice, más fácil se volverá.
- Piense en aprender capítulos enteros de la Biblia. Algunas buenas opciones son: Isa. 53; 1 Cor. 13; Heb. 11; Sal. 23; Sal. 34; Sal. 91.
- Despues de aprender un versículo, revíselo frecuentemente durante, al menos, un mes; luego, a medida que va aprendiendo cada vez más versículos, puede ir dejándolo de lado. Pero es importante revisar los versículos antiguos, al menos una vez por mes. Puede hacerlo con su familia o con amigos.
- Comparta los versículos que memorice con otras personas. Úselos cuando ore. Quedará muy agradecido por haberlos guardados en su corazón.